



SIGLO XXI

BOLETÍN INFORMATIVO

Publicación del Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador, Centroamérica. | N°38, del 01 al 07 de junio, 2026



info@crpsigloxxi.org



<https://crpsigloxxi.org/boletines>

PENSAR • ANALIZAR • PROPONER

La falsa campaña ambientalista del Espino

La verdad se impuso: el nuevo Centro Internacional de Ferias y Convenciones no afectará la reserva ecológica de la finca El Espino.

La desinformación ambientalista quedó expuesta como una farsa.

► PÁGINAS 1-2



Hechos, no palabras

La aprobación histórica al Presidente Bukele refleja resultados tangibles que mejoran la vida de los salvadoreños.

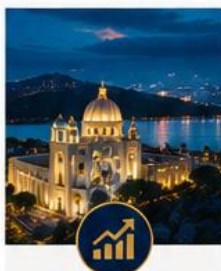
PÁGINAS 2-3



La necesidad de mantener la gobernabilidad

Una gobernabilidad renovada, al servicio del pueblo y orientada al desarrollo social sostenible.

PÁGINAS 4-5



Seguridad, orden y crecimiento

La seguridad impulsa el turismo, la inversión, las remesas y la estabilidad económica del país.

PÁGINAS 5-6



Esperanza: Motor invisible del desarrollo

De 11% a más del 80%: la esperanza de los salvadoreños impulsa el presente y construye el futuro.

PÁGINAS 7



Tiempo de sumar no de restar

Unidad, esfuerzo y visión compartida para seguir construyendo el mejor El Salvador para todos.

PÁGINAS 8-9



Juntos por un mejor El Salvador

Sumemos voluntades por amor a nuestra Patria y a las futuras generaciones.

PÁGINA 9

ADEMÁS EN OTRAS EDICIONES



La ley y el orden: base de la democracia



Educación y seguridad: la ecuación social más importante



Revisar fallo de la Haya... una cuestión de justicia



Nuevos miembros del Círculo que se suman al análisis



Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Mélida Villatoro, Nelson Flores, Mauricio Rodríguez, Rafael Góchez, René Martínez, Juan Contreras, Aldo Álvarez, José Valdez, Carlos Huevo, Christian Colón, Oscar Martínez Peñate.





BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador • N°38 • Del 01 al 07 de junio de 2026

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

La falsa campaña ambientalista del Espino



En los últimos días, hemos visto una nueva demostración de cómo una mentira bien difundida puede convertirse rápidamente en una causa viral. Diversos activistas ambientalistas intentaron convencer a la opinión pública, dentro y fuera del país, de que la construcción del nuevo Centro Internacional de Ferias y Convenciones, donado por la República Popular China, implicaría la destrucción de la reserva ecológica de la finca El Espino.

Sin embargo, la realidad terminó imponiéndose. Con planos en mano, tanto el Ministerio de Obras Públicas como la Embajada de China desmintieron categóricamente estas afirmaciones, mostrando la ubicación exacta del proyecto y aclarando que la obra no invade ni afecta las áreas naturales protegidas de la finca El Espino. Más aún, el diseño contempla importantes áreas verdes dentro de su desarrollo. La campaña, por tanto, quedó expuesta como una farsa.

Lo preocupante no es únicamente la mentira en sí, sino la facilidad con que miles de personas se suman a estas narrativas sin verificar los hechos. Bastó una consigna emotiva y algunas publicaciones alarmistas para que muchos replicaran



— SIGLO XXI —

información falsa, firmaran peticiones digitales y compartieran denuncias sin el menor esfuerzo por contrastar la realidad.

Este episodio también deja al descubierto la utilización política de ciertas causas. Resulta difícil creer que se trata de un simple error o de una preocupación ambiental genuina, sin trasfondo electoral. Más bien, parece responder a una estrategia orientada a desacreditar proyectos de desarrollo y desgastar la imagen de un gobierno que continúa impulsando obras de beneficio para la población. El activismo serio requiere verdad, evidencia y responsabilidad. La propaganda disfrazada de ambientalismo solo contribuye a la desinformación y al deterioro del debate público.

Hechos, no palabras: Cuando las acciones superan a los discursos



De todos es conocido el accionar político del Presidente Nayib Bukele, equivale a decir, que en términos reales se ha llegado a convertir en una tendencia a nivel local, regional y a nivel mundial, ha sorprendido la manera tan mesiánica de ir solventando los problemas que han venido aquejando a nuestra población, para el caso a su llegada al poder Ejecutivo en 2019, todas las encuestas expresaban que uno de los más grandes problemas que afectaba a la población antes del desempleo y de la pobreza era el tema de las pandillas, que a su paso han dejado luto, dolor, resentimiento y una serie de sentimientos negativos entre la población

El Presidente Bukele retoma esa sensación de inseguridad y por ende de impotencia y lo convierte en una política pública denominada “Plan Control Territorial” la cual vino a dar respuesta a ese clamor popular y es así como se inicia una cruzada en contra de la delincuencia, al grado tal, que los pandilleros intentaron tocar la cara al gobierno salvadoreño



— SIGLO XXI —

con aquellas fatídicas fechas del 25 al 27 de marzo de 2022, cuando los delincuentes asesinaron vilmente a 87 personas solo por hacer una demostración de fuerza.

Los mareros no consideraron que el Estado es más fuerte que cualquier organización y es allí, donde se inicia por decreto el Régimen de Excepción, en simultáneo la construcción del Centro de Confinamiento para el Terrorismo -CECOT-, acciones en favor y beneficio de la población, que en un 98% avalan pero que un insignificante grupúsculo de pseudo opositores se encargan de pedir la liberación de los pandilleros, es decir, estos señores entienden el mundo al revés y es lo que política y electoralmente los tiene al límite de la extinción como organizaciones.

El pueblo salvadoreño desde 2019 reitera apoyo al Presidente Bukele

Recientemente hemos conocido los datos de la última encuesta Cid Gallup, dónde la población salvadoreña, reconoce y endosa la confianza al actual mandatario Bukele, con una ponderación histórica, rompiendo paradigmas, rompiendo lo mítico que "el poder tiende a desgastar" lo he dicho públicamente a excepción del Presidente Bukele donde tiene una nota más alta desde su llegada en el año 2019 un indicativo histórico que también llena de responsabilidad al mandatario y su equipo.

Ponderando un 93% para el mandatario y evidenciando el tema de seguridad, educación y turismo con alto índice de aprobación.

La nueva forma de hacer política deja sin chance a la vieja clase política que goza del repudio colosal de la población salvadoreña, según las mediciones dónde ha externado su postura dicha población.

Los hechos se imponen a narrativas sin fundamentos y dato mata relato, el pueblo inteligente, respaldando y acompañando la refundación de este nuevo El Salvador.



La necesidad de mantener la gobernabilidad: una cuestión política urgente



Sin duda alguna, 2021 significó la apertura de una gobernabilidad que no está sustentada en la falacia de la división de poderes (la que al final sólo era un reparto del botín del Estado), ni los “maletines negros” como mecanismo para tomar acuerdos favorables a los partidos mayoritarios, que no a la población.

Una nueva forma de gobernabilidad fue posible porque el pueblo le otorgó al presidente Nayib Bukele (en 2021) una Asamblea Legislativa que lo viene acompañando en el proceso de reinversión del país, de cara a construir un nuevo país en el que los victimarios no se imponen a las víctimas.

La gobernabilidad hace referencia a un sistema social (no sólo político o de gobierno) para autogobernarse en favor de las mayorías, mantener, consolidar y modernizar la estabilidad social y política como expresión de la cultura política democrática, y responder de forma oportuna a las demandas ciudadanas que han conocido el significado de que “lo público sea mejor que lo privado”.

La gobernabilidad, reinventada, analiza la estrategia idónea para que la matriz de relaciones sociales y culturales, estructuras de poder y desigualdades sociales heredadas en proceso de resolución, incidan en la formación de un Estado como sujeto social en función de mantener el orden, promover el respeto a las leyes e impulsar el desarrollo social, este último como criterio de autoridad que le da legitimidad a las transformaciones sociales en marcha.



— SIGLO XXI —

La nueva gobernabilidad, instaurada por Nayib Bukele a fuerza de liderazgo y compromiso con el pueblo, tiene como respaldo la legitimidad del poder, la cohesión social en torno a ese poder en función de resolver los problemas urgentes e importantes (en ese orden), y una gobernanza que busca la racionalidad financiera y la radicalidad democrática, a partir de crear unas amplias, coherentes y funcionales redes de colaboración horizontales entre el Estado, los ciudadanos, la sociedad civil y el sector privado. Son precisamente esas redes de colaboración las que le dan sentido y contenido a la nueva gobernabilidad

Estamos avanzando -paso a paso, primero, con grandes saltos, después- para superar: la gobernabilidad que tenía como gendarmes la corrupción y la impunidad; la anomia en la que habíamos caído producto de vivir en un país signado por el crimen, y en ello es fundamental que el presidente cuente con una Asamblea Legislativa que operativice la transformación del país.

Seguridad, orden y crecimiento: un vínculo directo

La seguridad pública restaurada en El Salvador ha sido el motor inmediato que ha permitido recuperar la actividad turística, estabilizar precios, sostener flujos de remesas y atraer capitales, y esos efectos económicos explican en buena medida la alta popularidad del presidente Nayib Bukele en la opinión pública salvadoreña.

La reducción drástica de la violencia no es un dato aislado, es la condición que habilita la inversión, el turismo y la normalización de la vida económica. Adonde impera el orden (es decir, el imperio de la Ley aplicado a la seguridad pública) se restablecen las expectativas de los agentes económicos: turistas vuelven, empresas reinvierten y hogares recuperan la confianza para consumir. Esta relación causal es la que explica por qué la mejora en seguridad se traduce con rapidez en resultados macroeconómicos observables.





— SIGLO XXI —

El turismo internacional creció de forma sostenida en 2025, con metas superadas y cifras récord de visitantes, lo que elevó la contribución del sector al PIB y generó divisas. Este flujo de visitantes y divisas es un efecto directo de la percepción de seguridad y de la promoción del país como destino de eventos internacionales.

La inflación cerró muy baja en 2025 (0.29 % anual), lo que ha protegido el poder adquisitivo de los hogares y reforzado la sensación de estabilidad económica. La baja inflación, combinada con medidas de control de precios en productos básicos, ha sido comunicada por las autoridades como resultado de políticas públicas que complementan la mejora en seguridad.

Las remesas alcanzaron un récord histórico en 2025, y se mantienen como pilar del consumo interno en 2026, sosteniendo la demanda y la estabilidad macroeconómica. Ese ingreso externo actúa como amortiguador social y económico, amplificando los efectos positivos de la seguridad sobre la economía real.

Así pues, la alta aprobación del Presidente Nayib Bukele (encuestas muestran niveles sostenidos de más del 90 % en 2024 y 2025), es la expresión política de estos efectos: seguridad percibida, mejora en indicadores económicos clave y mayor visibilidad internacional. La ciudadanía valora resultados tangibles (menos homicidios, más turistas, precios estables y remesas) y traduce esa valoración en respaldo político, por lo que podemos afirmar con contundencia que la relación entre seguridad, crecimiento y popularidad es directa y robusta y su tendencia es a mantenerse de esa manera.

Esperanza: Motor invisible del desarrollo

La más reciente encuesta presentada por CID Gallup volvió a mostrar lo que los buenos salvadoreños ya saben y lo que la oposición tanto teme: el apoyo al presidente Nayib Bukele se mantiene en los niveles históricos de siempre, sin mostrar desgaste alguno. Sin embargo, pocas veces se destacan en las mediciones otros datos periféricos que poseen un enorme significado para el desarrollo continuo de nuestro país y de nuestra sociedad.

El indicador más revelador es cómo la esperanza de los salvadoreños ha cambiado de forma diametral. Entre 2016 y 2018, los niveles de optimismo de la población apenas rondaban un desolador 11%. A la fecha, en este año 2026, esos niveles superan el 80%. Se trata de una cifra inédita que ahora abraza a una nación que, en el pasado, fue profundamente vilipendiada por el infortunio de tener gobernantes a quienes no les importaban el futuro, los sueños ni las ilusiones de su pueblo.



¿Qué es un país sin esperanza? No es más que un pueblo sin alma, una sociedad condenada a estar muerta en vida. Lamentablemente, bajo el flagelo de la inseguridad y la corrupción institucional, así era como habíamos aprendido a existir: sobreviviendo en la incertidumbre.

La conclusión metodológica y social de estos datos es profunda. Pasar del 11% al 80% en la percepción de optimismo no es solo un cambio de opinión política; es el reflejo de una sanación colectiva. Cuando una sociedad recupera la confianza, se reactiva la economía desde abajo, el ciudadano planifica a largo plazo, invierte en su entorno y deja de ver la migración como la única salida. La esperanza es el motor invisible del desarrollo material.

Este próximo 1^o de junio, el mandatario ofrecerá su discurso a la nación, como ya es costumbre cada año. Sin duda alguna, la expectativa ante los anuncios presidenciales siempre es grande; un síntoma inequívoco de esa fe que tiene la población en recibir noticias sobre un nuevo avance para el país. Esto contrasta drásticamente con lo que ocurría con las cadenas nacionales de los gobiernos anteriores, donde los ciudadanos preferían cambiar de canal, alejarse del televisor y evadir por completo el rumbo de la nación.

Hoy la realidad es distinta. Hoy la esperanza ya no es un deseo abstracto; es el cimiento emocional sobre el cual se edifica el nuevo El Salvador.



Tiempo de sumar no de restar

El maestro Warren Buffett solía decir: *"Ninguno de nosotros es tan inteligente como todos nosotros."* Esta postura tiene en sí misma una verdad inefable, la unión de capacidades y voluntades vuelve exitoso cualquier camino y deseo; por ello, el momento histórico vivido actualmente en El Salvador, requiere sin lugar a dudas, un esfuerzo en común de toda la población, para alcanzar estadios aún mayores de los logrados en estos 7 años de éxito de Nación.

De ahí, que la voluntad y el sacrificio, van de la mano para toda empresa que en la vida se quiera crear, mantener y potenciar; por ello, que el estadio histórico vivido por El Salvador amerita un esfuerzo en común de todos los salvadoreños para seguir mejorando las condiciones de vida de cada ciudadano presente y aún más futuro. Por ello, no es momento de restar, sino, de sumar al proyecto, pues podrá haber diferencias, pero no apatía a un mejor país para todos y todas.

De tal suerte, tal como expresaba el maestro John Ruskin: *"La calidad nunca es un accidente. Siempre es resultado de un esfuerzo inteligente."* Ese esfuerzo, está siendo guiado por la fórmula presidencial y debe ser apoyado por todo aquel que considere que se necesita seguir por el rumbo que se va, de ahí, que cuando se trata de apoyar al proyecto de Nación, no basta solo con apuntalar al presidente y vicepresidente; ellos por si solos no podrán, ya que necesitan de los otros poderes del Estado para tener las herramientas necesarias de actuación.





Ojalá poco a poco, se sumen más ciudadanos a este hito histórico que se está viviendo y logren visualizar que el rompimiento de los esquemas anteriores vividos en el país, solo trajeron luto, denigración, pobreza y apatía; pero ahora, se tiene un espíritu de orgullo nacional y esa identidad debe crecer y para ello, es momento de sumarse al proyecto de Nación y no de restar por ideas preconcebidas, prejuiciosas o maliciosas de la oposición, que viven en la crítica, pero no en la aportación real de mejoras para la Patria.

¿Está dispuesto apreciado lector y hermano salvadoreño? Juntos podremos lograr un cada vez mejor El Salvador para nosotros y para quienes vendrán más a delante.

Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Mélida Villatoro • Nelson Flores • Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez • René Martínez • Juan Contreras • Aldo Álvarez • Jose Valdéz • Carlos Huevo • Christian Colón • Oscar Martínez Peñate